

# TIEMPO INTERIOR

Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de la historia



## Noviembre 2025

SEGUNDA  
QUINCENA

---

JOSÉ JOAQUÍN GÓMEZ PALACIOS

## PALABRA de DIOS

### ***Ni un cabello de vuestra cabeza perecerá***

*En aquel tiempo, algunos ponderaban la belleza del templo, por la calidad de la piedra y los exvotos.*

*Jesús les dijo: «Esto que contempláis, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido. Ellos le preguntaron: «Maestro, cuándo va a ser eso?, y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?*

*Él contestó: «Cuidado con que nadie os engañe. Porque muchos vendrán usurpando mi nombre diciendo: «Yo soy», o bien: «El momento está cerca»; no vayáis tras ellos. Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque eso tiene que ocurrir primero, pero el final no vendrá en seguida.*

*Luego les dijo: «Se alzarán pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos y en diversos países epidemias y hambre. Habrá también espantos y grandes signos en el cielo. Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a la cárcel, y os harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa mía. Así tendréis ocasión de dar testimonio. Haced propósito de no preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres y parientes, y hermanos, y amigos os traicionarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán por causa mía. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas»*

Lucas 21, 5-19

## COMENTARIO

La situación de persecución, injusticia y opresión en que vivían los primeros cristianos les llevó a anhelar el fin del mundo y la consiguiente venida del Mesías. Tales eran las expectativas a este respecto de las primitivas comunidades cristianas que Pablo tuvo que ponerse serio con algunos de sus miembros y decirles: «A propósito de la venida de nuestro Señor, Jesús el Mesías, y de nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no perdáis la cabeza ni os alarméis con supuestas revelaciones, dichos o cartas nuestras, como si afirmásemos que el día del Señor está cerca» (2ª Tesalonicenses 2,12).

Hasta tal punto estaban convencidos muchos cristianos del inminente fin del mundo, que incluso habían dejado de trabajar para esperarla. Pablo invita a todos a trabajar y proseguir la vida de forma ordinaria. Todo esto sucedía el año 51 de nuestra era.

Según la mentalidad judía, el mundo se acabaría el día en que el Templo de Jerusalén fuese destruido; preguntar por la destrucción del Templo equivalía a indagar sobre el fin del mundo. En el evangelio de Lucas, escrito después del año 70 d C., -fecha de la destrucción del Templo de Jerusalén por las legiones de Tito-, aparece clara la actitud que deben adoptar los cristianos ante este tema.

Jesús no responde directamente a la pregunta de los discípulos. En lugar de satisfacer la curiosidad de los discípulos sobre la fecha de la destrucción del Templo y consiguiente fin del mundo, Jesús les invita a no desanimarse ante todo lo que

tendrán que sufrir antes de que llegue el fin. Ni siquiera la destrucción del Templo de Jerusalén será anuncio de la venida inmediata del Mesías.

Hoy nuestra sociedad secularizada, que ha desterrado todos los mitos con los descubrimientos de la ciencia, y que ha puesto todos sus afanes en el desarrollo y en el crecimiento económico, no sólo no tiene tiempo, sino que olvida sistemáticamente estos temas. Diríase que todo ha quedado reducido al «más acá» y al «aquí y ahora».

Pero lo importante no es adivinar «la fecha de caducidad» de nuestra sociedad, sino mantenernos firmes en la construcción de un mundo más justo y solidario.

Los cristianos no creemos en Jesús para escrutar cuándo acontecerá el final de los tiempos, sino para hacer realidad un tiempo nuevo donde las personas puedan vivir con dignidad.

### Lenguaje «apocalíptico»

El texto que leemos hoy está escrito en lenguaje «apocalíptico»; palabra griega que significa «revelar». Mediante estos escritos algunos profetas intentan «desvelar» el significado de aquello que sucederá al final de los tiempos. Jesús de Nazareth conocía este género literario y debió utilizarlo en determinadas ocasiones. Sus discípulos dejaron breves escritos de corte apocalíptico en el evangelio.

Cuando el lenguaje apocalíptico se refiere al final de los tiempos, es frecuente la utilización de metáforas de corte oriental en las que se alteran los elementos naturales y las leyes físicas, sobre todo aquellas que están relacionadas con los astros y planetas. Todo sucederá como en un cataclismo cósmico. Expresa la radical novedad que acontecerá con la llegada del Mesías.

Algunas sectas pseudoreligiosas actuales suelen recrearse en metáforas propias de este lenguaje. No obstante, este tipo de metáforas ya cumplieron su misión hace muchos siglos. Hay quienes suenan a palabrería vana. No obstante, el mundo cinematográfico presenta, de forma periódica, filmes de ficción en los que se narra toda clase de cataclismos. Tienen su público porque el lenguaje apocalíptico siempre tuvo predicamento.



**PALABRA  
de DIOS**

*¡Jesús, ten compasión de mí!*

*Cuando se acercaba Jesús a Jericó, había un ciego sentado al borde del camino, pidiendo limosna.*

*Al oír que pasaba gente, preguntaba qué era aquello; y le explicaron: “Pasa Jesús Nazareno” Entonces gritó: “¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!”*

*Los que iban delante le regañaban para que se callara, pero él gritaba más fuerte: “¡Hijo de David, ten compasión de mí!”*

*Jesús se paró y mandó que se lo trajeran. Cuando estuvo cerca, le preguntó: “¿Qué quieres que haga por ti?”*

*Él dijo: “Señor, que vea otra vez”. Jesús le contestó: “Recobra la vista, tu fe te ha curado”.*

*En seguida recobró la vista y lo siguió glorificando a Dios. Y todo el pueblo, al ver esto, alababa a Dios.*

Lucas 18, 35-43

**COMENTARIO**

El relato que nos ocupa hoy se sitúa en una ciudad concreta: Jericó.

Probablemente se trata de la ciudad más antigua de la humanidad, fortificada ya en el año 8.000 a.C., según sus restos arqueológicos. El nombre de Jericó significa «Ciudad de la Luna» porque estuvo consagrada a un antiquísimo culto lunar. Situada en el desierto de Judá, a 27 kilómetros de Jerusalén, es un auténtico oasis: dos caudalosos manantiales corren abundantes a los pies de sus palmeras.

La ciudad que conoció Jesús era una reconstrucción moderna realizada por Herodes el Grande a unos dos kilómetros de las fortificaciones de la antigua ciudad de Jericó. Aquí se alzaba el Palacio de invierno de Herodes.

En este escenario Jesús va a dar una nueva lección a sus discípulos más cercanos. Lo importante de este relato no es el milagro (hecho maravilloso y sobrenatural), sino el profundo simbolismo que encierra.

La «ceguera». La ceguera era utilizada, en los círculos religiosos del tiempo de Jesús, no sólo para nombrar a esta minusvalía física, sino también para expresar cerrazón ante la propuesta religiosa.

La ceguera simboliza que muchos cristianos no terminan de ver con claridad que Jesús es un Mesías pobre y unido a los humildes. Necesitan la fe de este ciego para comprender que en la sencillez de Jesús de Nazaret se ha hecho presente todo el amor de Dios. Son ciegos quienes tan sólo aspiran a ver gestos poderosos.

«¿Qué quieres que haga por ti?»... Esta frase, enmarcada en la narración, no llama la atención. Sin embargo es la misma frase que Jesús acaba de decir a los apóstoles



Santiago y Juan cuando descubre sus ambiciones políticas de sentarse «a la derecha y a la izquierda» en el Reino político que esperan. Poniendo en paralelo ambos textos, Jesús está indicando a sus apóstoles que deben ser como el ciego. Moverse por la fe y no por la ambición de poder.

El ciego comienza llamando a Jesús «¡Hijo de David!» (mesías político) y termina diciéndole «Señor». Cuando «se le abren los ojos al ciego», éste comienza a dar gloria a Dios. Se convierte en evangelizador. La fe debe llevarnos a proclamar y anunciar la vida a la que Dios les llama.

El educador cristiano está llamado a «abrir los ojos» de los chicos y chicas para enseñarles a mirar la vida en profundidad. Nuestra cultura, cegada por el brillo de las cosas, parece haber olvidado valores tan importantes como la solidaridad, el perdón, la austeridad, la capacidad de esfuerzo, el respeto y la tolerancia... Para contemplar estos valores profundos necesitamos que alguien nos «abra los ojos» y haga sensible nuestra persona.

### Jerico

Los restos arqueológicos de Jericó le confieren el honor de ser la ciudad más antigua de la humanidad. La Jericó que conoció Jesús fue una urbe opulenta y palaciega. Su nombre significa «Ciudad de la Luna» Es un oasis al que da vida el Manantial de Eliseo, fuente de agua que da unos 4.000 litros por minuto. La ciudad de Jericó era la puerta por donde entraban las caravanas del desierto. En Jericó pagaban tributo los productos llegados en largas caravanas de dromedarios: las especias, las ricas telas, los perfumes, el incienso, el sésamo... Estas caravanas llegaban a tener más de 500 dromedarios cargados de mercancías. Un dromedario puede transportar unos 150 Kg. y recorrer alrededor de 40 Km. en una jornada. Caminaban por el desierto de Negev siguiendo unas rutas que estaban jalonadas por oasis en los que se levantaban ciudades: Avdat, Arad, Mansip, Beer Seva... Su misión: ofrecer agua y forraje a los dromedarios y alojamiento a los guías y defensores armados que custodiaban las caravanas. Herodes el Grande hizo construir en ella su Palacio de Invierno; refinada construcción en la que vivió sus últimos años. Situada a unos 27 Km. de Jerusalén es citada en numerosas ocasiones por los evangelios. Curación de ciegos, Zaqueo, el buen samaritano... Debí ser un lugar frecuentado por Jesús. Muy cerca de Jericó se sitúa el monte de las Tentaciones.



## PALABRA de DIOS

### ***Zaqueo, hoy voy a alojarme en tu casa***

*Entró Jesús en Jericó y atravesaba la ciudad. Un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de distinguir quién era Jesús, pero la gente se lo impedía, porque era bajo de estatura.*

*Corrió más adelante y se subió a una higuera, para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y dijo: “Zaqueo, baja en seguida, porque hoy voy a alojarme en tu casa”.*

*Él bajó en seguida y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: “Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador”.*

*Pero Zaqueo se puso en pie, y dijo al Señor: “Mira, la mitad de mis bienes, Señor, se la doy a los pobres; y si de alguno me he aprovechado, le restituiré cuatro veces más”. Jesús le contestó: “Hoy ha sido la salvación de esta casa; también éste es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido”.*

Lucas 19, 1-10

## COMENTARIO

Dice el Evangelio que «entró Jesús en Jericó y empezó a atravesar la ciudad. En esto un hombre, llamado Zaqueo, que era jefe de recaudadores y muy rico, trataba de distinguir quién era Jesús, pero la gente se lo impedía, porque era de baja estatura».

Zaqueo, por ser rico y poderoso, no tiene la talla ni estatura adecuadas para ver a Jesús. Por eso es Jesús quien lleva la iniciativa y no Zaqueo. Jesús lo llama por su nombre, se encuentra con él, comparte su casa y su mesa y se produce el inicio de su conversión. La misión de Jesús consistía en «buscar lo perdido para salvarlo». «Lo perdido», en este caso, era Zaqueo, un hombre que aunque tenía dinero era un excluido en lo social y en lo religioso.

Zaqueo era jefe de recaudadores: Judío colaboracionista con los romanos, cobraba los impuestos que Roma destinaba a pagar a los soldados romanos que se hallaban acantonados en la ciudad de Cesarea y al fomento del culto a los ídolos. Los recaudadores, además, tenían merecida fama de ladrones, pues cobraban más de lo que estaba tasado, enriqueciéndose de este modo.

El hecho de que Zaqueo fuese considerado pecador público, por ladrón y colaboracionista, no impidió a Jesús entrar a su casa y comer con él. En el transcurso de aquel encuentro, Zaqueo sintió deseos de cambiar: Se comprometió a dar la mitad de sus bienes a los pobres y a devolver cuatro veces aquello que había defraudado. Zaqueo se comprometió mucho más de lo que las leyes exigían.



¿Cómo actuamos nosotros en casos semejantes? ¿Como Jesús, que no tiene inconveniente en ir a comer a casa de Zaqueo, o como los fariseos, que murmuraban?

Deberíamos ser capaces de conceder un margen de confianza a todos, como hacía Jesús. Deberíamos hacer fácil la rehabilitación de las personas que han tenido momentos malos en su vida, sabiendo descubrir que, por debajo de una posible mala fama, tienen muchas veces valores interesantes. Pueden ser «pequeños de estatura», como Zaqueo, pero en su interior -¡quién lo diría!- late el deseo de «ver a Jesús», y pueden llegar a ser auténticos «hijos de Abrahán».

¿Nos alegramos del acercamiento de los alejados? ¿tenemos corazón de buen pastor, que celebra la vuelta de la oveja o del hijo pródigo? ¿o nos enrocamos en la justicia, como el hermano mayor o como los fariseos, intransigentes ante las faltas de los demás? Si Jesús, nuestro Maestro, vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido, ¿quiénes somos nosotros para desesperar de nadie?

El educador cristiano llama por su nombre a aquellos muchachos y muchachas que son excluidos y marginados en el entorno escolar. Comparte amistad con aquellos que presentan mayores problemas. Siempre se muestra dispuesto a ofrecer nuevas oportunidades.

### Jericó, Zaqueo

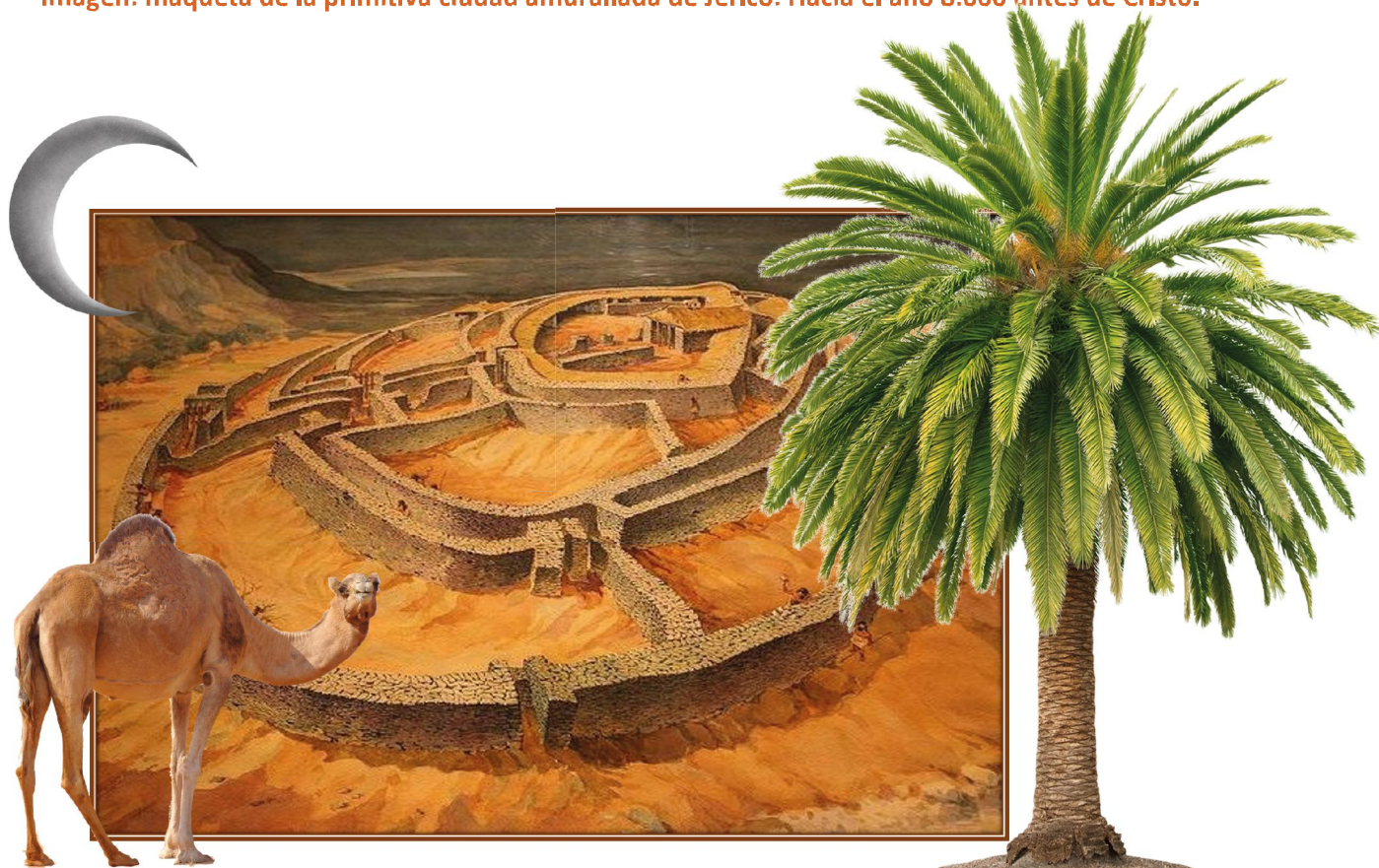
**Zaqueo era natural de la ciudad de Jericó. Jericó es un hermoso oasis en el límite del desierto de Judea, a unos 27 km de Jerusalén. Le da vida un manantial que en la antigüedad se denominaba Manantial de Eliseo. A raíz de la dominación musulmana, se denominó Manantial del Sultán.**

**Zaqueo era el jefe de los recaudadores. Cobraba impuestos a las largas caravanas que llegaban desde Oriente a través del desierto. Su riqueza debía ser muy abundante.**

**Cerca de Jericó se halla el Monte de las Tentaciones en el que existen antiquísimas cuevas de eremitas judíos. La tradición dice que en este lugar donde Jesús fue tentado. El rey Herodes estableció en la ciudad de Jericó su palacio de invierno, equipado con los más refinados lujos.**

**Jericó es la primera ciudad fortificada de la historia. Sus murallas tienen unos 10.000 años de antigüedad. A ella llegaban caravanas de más de 500 dromedarios portando especias, sedas y perfumes desde el Oriente. También se le conoce como «La ciudad de las palmeras» o «El oasis de la Luna».**

**Imagen: maqueta de la primitiva ciudad amurallada de Jericó. Hacia el año 8.000 antes de Cristo.**



**PALABRA  
de DIOS****Negociad mientras vuelvo**

*Dijo Jesús una parábola; el motivo era que estaba cerca de Jerusalén, y se pensaban que el reino de Dios iba a despuntar de un momento a otro. Dijo, pues:*

*“Un hombre noble se marchó a un país lejano para conseguirse el título de rey, y volver después. Llamó a diez empleados suyos y les repartió diez onzas de oro, diciéndoles: «Negociad mientras vuelvo».*

*Sus conciudadanos, que lo aborrecían, enviaron tras él una embajada para informar: «No queremos que él sea nuestro rey».*

*Cuando regresó con el título real, mandó llamar a los empleados a quienes había dado el dinero, para enterarse de lo que había ganado cada uno.*

*El primero se presentó y dijo: «Señor, tu onza ha producido diez». Él le contestó: «Muy bien, eres un empleado cumplidor; como has sido fiel en una minucia, tendrás autoridad sobre diez ciudades».*

*El segundo llegó y dijo: «Tu onza, señor, ha producido cinco». A ése le dijo también: «Pues toma tú el mando de cinco ciudades».*

*El otro llegó y dijo: «Señor, aquí está tu onza; la he tenido guardada en el pañuelo; te tenía miedo, porque eres hombre exigente, que reclamas lo que no prestas y siegas lo que no siembras». Él le contestó: «Por tu boca te condeno, empleado holgazán. ¿Conque sabías que soy exigente, que reclamo lo que no presto y siego lo que no siembro? Pues, ¿por qué no pusiste mi dinero en el banco? Al volver yo, lo habría cobrado con los intereses».*

*Entonces el rey dijo a los presentes: «Quitadle a éste la onza y dádsele al que tiene diez». Le replicaron: «Señor, si ya tiene diez onzas». Os digo: «Al que tiene se le dará, pero al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene».*

**Lucas 19, 11-28****COMENTARIO**

La parábola que presenta hoy el evangelio está muy elaborada y es narrada también en el Evangelio de Mateo. Pretende resolver un problema muy importante: Las primeras comunidades cristianas vivían esperando la segunda venida de Cristo. Pero pasan los años y la espera del fin de los tiempos se va alargando. El sentido de esta parábola viene marcado por esta situación.

Los guías de las comunidades cristianas deben hacer crecer las comunidades, para que cuando vuelva el Señor les encuentre habiendo realizado un buen trabajo.

**El simbolismo de la parábola es el siguiente:**

El señor importante que se va de viaje, repartiendo sus riquezas entre sus empleados, es Jesús. Él ha encargado a los discípulos que cuiden de las comunidades cristianas. La parábola describe simbólicamente a unos empleados (jefes de las comunidades), a quienes el Señor les ha ordenado: «Negociad mientras vuelvo». Es decir, cuidad y haced que las comunidades ofrezcan frutos de obras buenas.

La parábola presenta tres tipos de empleados: los dos primeros son trabajadores, diligentes y reciben una felicitación y un premio. Se describe también la postura del último empleado: es perezoso y no se esfuerza. Recibirá la reprobación. No se juzga «la cantidad» que genera, sino la actitud del empleado. A cada cual se le exige según su dedicación y en proporción a lo recibido.

Existe una versión de esta parábola en el «Evangelio apócrifo de los Nazarenos», compuesto hacia la mitad del siglo II. En este Evangelio apócrifo se añade una nueva categoría de empleado: el que malgasta el dinero recibido en «fiestas con prostitutas y flautistas».



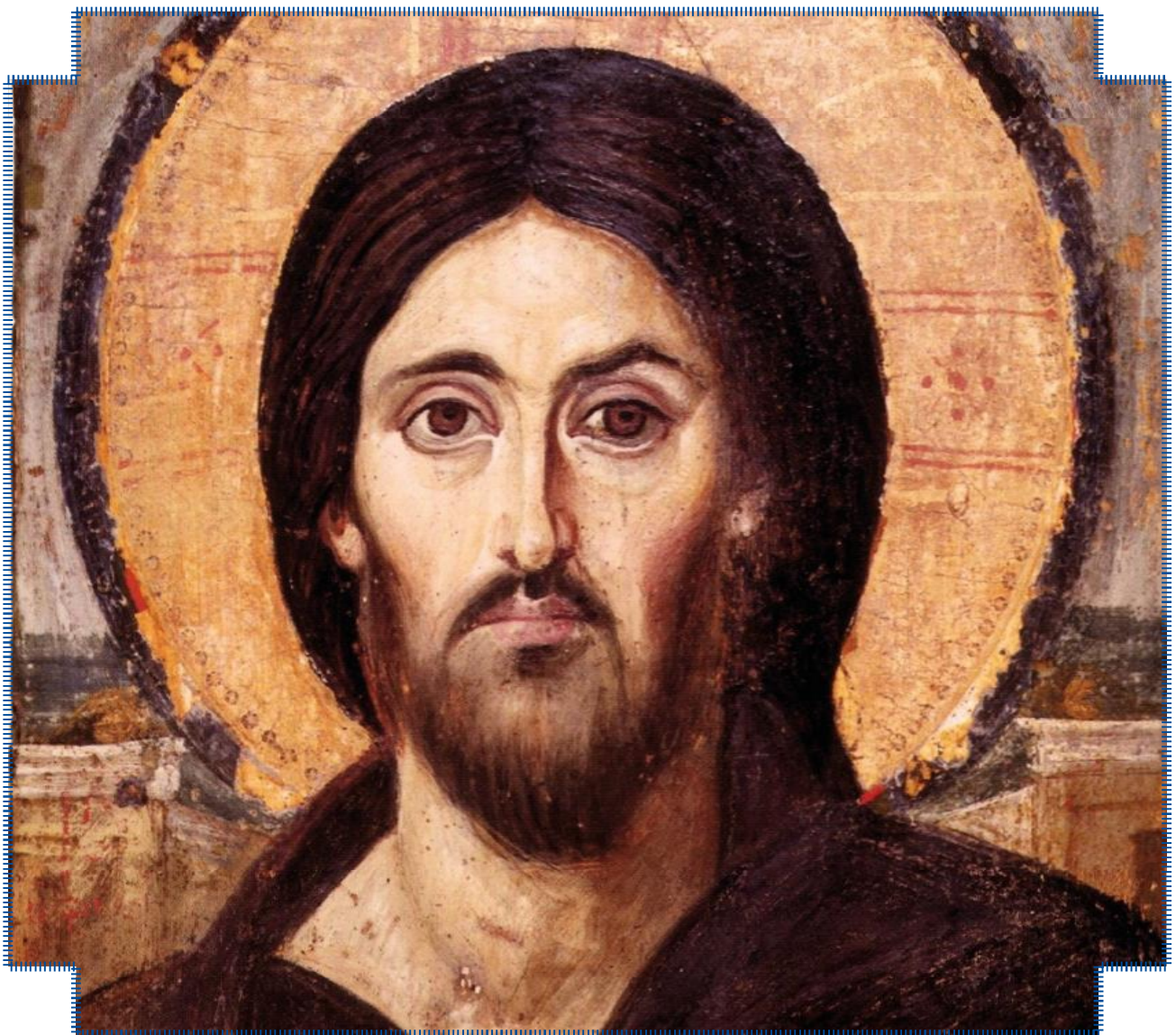
En la actualidad suele interpretarse esta parábola como una llamada de Dios para que cada cual haga producir «sus talentos», es decir, las cualidades personales que Dios le ha dado. Tan fuerte ha sido esta interpretación que la palabra «talento» (que aparece en la versión de Mateo) ha pasado a significar en la lengua castellana la capacidad intelectual de una persona, cuando en su origen era una medida económica de origen griego, equivalente a 26 kg. de oro, plata o hierro.

Esta parábola es utilizada por los educadores cristianos para subrayar lo importante y necesario que es hacer fructificar los dones que hemos recibido. En ella se funden aspectos humanos y cristianos. El educador cristiano subraya la dimensión histórica de la fe. Creer no es tan sólo sentir una experiencia íntima, sino concretarla en obras positivas que ayuden al crecimiento personal y contribuyan a mejorar la calidad solidaria de nuestro entorno.

### La imagen más antigua de Jesús

Los primeros cristianos trazaron sobre las paredes de las catacumbas primitivas imágenes de Cristo, Buen Pastor. Pero la primera imagen completa de Jesús se halla en una tabla pintada hacia el año 500 d.C. en el Monasterio de Santa Catalina del Sinaí. Está pintada con una técnica denominada: encaústica, que consiste en pintar utilizando una mezcla de cera de abeja, resina y pigmentos que se aplica en caliente. La pintura se aplica sobre un soporte rígido (madera) y, una vez distribuida, se vuelve a calentar para fundir y fusionar las capas. Da como resultado un acabado duradero con un brillo y equilibrio de color únicos.

Si se hace una reconstrucción simétrica del rostro, es decir, si se divide la imagen verticalmente y luego se refleja en un eje central, se puede apreciar cómo este Cristo tiene dos medias caras distintas.



**PALABRA  
de DIOS**

***¡Si comprendieras lo que conduce a la paz!***

*Al acercarse Jesús a Jerusalén y ver la ciudad, le dijo llorando:*

*«¡Si al menos tú comprendieras en este día lo que conduce a la paz! Pero no: está escondido a tus ojos. Llegará un día en que tus enemigos te rodearán de trincheras, te sitiarán, apretarán el cerco, te arrastrarán con tus hijos dentro, y no dejarán piedra sobre piedra. Porque no reconociste el momento de mi venida».*

Lucas 19, 41-44

**COMENTARIO**

El evangelio de hoy se sitúa en la ladera del monte de los Olivos, junto a Jerusalén. La vista que se tiene de la ciudad es espléndida. Lo que aparece en primer plano es la silueta imponente del Templo y la Puerta Dorada que da al este. En ese escenario magnífico, después de haber hecho un recorrido en borrico desde Betania, Jesús contempla la grandeza de la ciudad y prorrumpe, llorando, en una lamentación.

Se ha querido ver en la referencia a la paz una alusión al nombre de la ciudad. Según algunas etimologías populares, Jerusalén significaría «ciudad de la paz» (Uru-Shalem). El vaticinio de Jesús resulta paradójico. La ciudad que estaba llamada a ser símbolo de paz será escenario de devastaciones y de guerras.

Quien redacta este texto ya conoce el fin de Jerusalén, acaecido en el año 70 después de Cristo. Desde el año 20 antes de Cristo, Jerusalén era una magnífica ciudad reconstruida por Herodes el Grande. Tenía un palacio real, teatro romano, grandes avenidas y un impresionante Templo adornado con suntuosidad. En el año 66 d.C. los judíos se rebelaron contra Roma. Las legiones de Tito Vespasiano lucharon durante cuatro años contra los judíos. Tito Vespasiano venció, entró en la ciudad y la arrasó, dejando en pie tan sólo los cimientos y algún trozo de muralla.

Judíos, cristianos y musulmanes hablan de Jerusalén como de una ciudad santa. La realidad actual nos muestra que Jerusalén, tantas veces destruida a lo largo de los siglos, sigue siendo un punto de conflicto. Judíos y palestinos la reclaman como



capital de sus respectivas religiones. Jesús lloraría también hoy y suspiraría por un poco de paz para la tierra que le vio nacer y le acogió.

¿Podremos hacer del siglo XXI el siglo de la paz y fraternidad? Si la paz es fruto de la justicia, este ideal es impensable sin hacer frente a las tremendas injusticias que anidan todavía en las relaciones entre las personas y los pueblos. Según el informe de Naciones Unidas, los activos de las 225 personas más ricas del mundo equivalen a los ingresos de la mitad de la humanidad. Unos 1.300 millones de personas viven con menos de un euro al día. Esta situación está provocando fuertes movimientos migratorios. A punto de concluir el primer cuarto del siglo XXI (2025), hay 56 conflictos armados o guerras regionales. En ellas están implicados 92 países.

¿Qué podemos hacer? ¿Cómo ser hoy «constructores» de paz y fraternidad»? Siempre hay caminos. El papa León XIV inició su misión con una frase que todavía resuena por doquier. Pidió y deseó para el mundo: «una paz desarmada y desarmante, humilde y perseverante».

### Destrucción de Jerusalén

En su visita a Jerusalén Jesús contempló, con ojos de asombro, la majestuosidad de las murallas de la Ciudad Santa, la inmensidad del Templo... y construcciones tales como el Palacio de Herodes, la Torre Antonia y la Puerta Dorada. La ciudad de Jerusalén debió causar honda impresión en lo arquitectónico y en lo religioso a un judío llegado desde la Galilea rural.

La ciudad de Jerusalén ya existía en el año 3.000 a.C. Es decir, dos mil años antes que los judíos entraran en la tierra prometida. Parece ser que su nombre originario, Uru-shalem, significa ciudad de paz. A pesar del bonito nombre, ha sufrido multitud de asedios y destrucciones a lo largo de su dilatada historia. Las legiones de Tito Vespasiano (ver imagen) destruyeron la ciudad en el año 70 d.C. Los primeros cristianos fueron testigos de dicha destrucción y así lo dejan entrever en la redacción definitiva de los evangelios. Las murallas actuales son reconstrucciones posteriores de las murallas que contemplara Jesús.





## PALABRA de DIOS

---

### ***Mi casa es casa de oración***

*Entró Jesús en el templo y se puso a echar a los vendedores, diciéndoles: «Escrito está: «Mi casa es casa de oración»; pero vosotros la habéis convertido en una «cueva de bandidos»».*

*Jesús enseñaba todos los días en el templo.*

*Los sumos sacerdotes, los escribas y los notables del pueblo intentaban quitarlo de en medio; pero se dieron cuenta de que no podían hacer nada, porque el pueblo entero estaba pendiente de sus labios.*

Lucas 19, 45-48

## COMENTARIO

---

La escena de la expulsión de los vendedores del Templo cuadra perfectamente con el estilo profético que asumió Jesús en multitud de ocasiones. Los profetas de Israel no sólo hablaban. De tanto en tanto realizaban «acciones simbólicas» a través de las cuales ofrecían un mensaje relacionado con la salvación que Yahvé ofrece a su pueblo. Estas acciones simbólicas a veces eran muy sencillas. Por ejemplo, el profeta se presentaba con un cesto de higos podridos ante el rey para hacerle comprender que de igual forma estaba extendida la corrupción y la podredumbre en la corte real... y para hacer ver al pueblo que las injusticias iban a dar al traste con el pueblo de Dios.

El pueblo de Israel purificó el Templo en multitud de ocasiones. Siempre que había un cambio importante, purificaban el Templo. Era una forma de hacer públicamente «borrón y cuenta nueva». Purificaron el Templo cuando regresaron del Exilio de Babilonia: deseaban iniciar un nuevo estilo de vida...

En el evangelio de hoy, Jesús se está acercando a Jerusalén, donde van a ocurrir acontecimientos tan importantes como su muerte en cruz y resurrección. El evangelio de Lucas es consciente de que se trata de un acontecimiento excepcional que va a dar lugar al nacimiento definitivo del Nuevo Pueblo de Dios... Para subrayar la importancia de esta novedad, relata una «purificación» del Templo. Pero esta purificación se realiza según el estilo de actuar de Jesús. Su actividad en Jerusalén comienza con la purificación del Templo, que ha dejado de ser la casa del Padre para convertirse en una cueva de ladrones.

El paso del tiempo suele madurar nuestra fe, pero también, con frecuencia, se recarga de adherencias poco evangélicas. Necesitamos purificarnos. Aunque nos duelan, nos hacen bien los «gestos proféticos» que sacuden de vez en cuando nuestra inercia histórica. Los cristianos debemos transitar un camino de renovación constante, en lo personal y en lo comunitario. A ello nos ayuda la reflexión y los gestos valientes que expresan cambios que nos acercan a la persona de Jesús.

El educador cristiano muestra la constante necesidad de purificar la vida. A ello contribuirá la formación de una recta conciencia. Es imprescindible aprender que no todo está bien, ni todo está mal... El educador cristiano ayuda a niños y jóvenes a tener criterio propio para valorar y enjuiciar los acontecimientos y las propias acciones con criterios del Evangelio. Les ayuda a discernir.

### **Economía en el Templo de Jerusalén**

El Templo de Jerusalén no sólo era un lugar religioso. A partir de su reconstrucción, en el año 552 a.C., se constituye en la entidad financiera más poderosa de Oriente Medio; algo parecido a los bancos suizos actuales. Según se deduce del llamado «Rollo de Cobre» (hallado en las cuevas de Qumram en 1952), existían 64 escondites en los que ocultar los tesoros del Templo durante los enfrentamientos militares y políticos. En los inicios de la guerra judeo-romana (año 66-70 d.C.) se depositaron en dichos escondites más de 100 toneladas de oro y plata en forma de monedas, joyas y lingotes. Numerosas expediciones arqueológicas han rastreado infructuosamente los lugares mencionados en clave en el Rollo de Cobre.

El Templo de Jerusalén funcionaba con moneda propia. Cualquier peregrino que acudía al Templo, debía cambiar la moneda que traía por las monedas del Templo, que eran «siclos de plata». El cambio se realizaba en los pórticos del Templo, donde había abundantes mesas de cambistas.

Imagen: Rollo de Cobre sobre cuevas de Qumram



**PALABRA  
de DIOS*****No es Dios de muertos, sino de vivos***

*Se acercaron a Jesús unos saduceos, que niegan la resurrección, y le preguntaron: “Maestro, Moisés nos dejó escrito: Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero sin hijos, cásele con la viuda y dé descendencia a su hermano. Pues bien, había siete hermanos: el primero se casó y murió sin hijos. Y el segundo y el tercero se casaron con ella, y así los siete murieron sin dejar hijos. Por último murió la mujer. Cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete han estado casados con ella”.*

*Jesús le contestó: “En esta vida, hombres y mujeres se casan; pero los que sean juzgados dignos de la vida futura y de la resurrección de entre los muertos no se casarán. Pues ya no pueden morir son como ángeles; son hijos de Dios, porque participan en la resurrección. Y que resucitan los muertos, el mismo Moisés lo indica en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor «Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob». No es Dios de muertos, sino de vivos; porque para él todos están vivos”. Intervinieron unos escribas: “Bien dicho, Maestro”. Y no se atrevían a hacerle más preguntas.*

**Lucas 20, 27-40****COMENTARIO**

Los saduceos y los fariseos mantenían posturas diferentes sobre la resurrección. Los saduceos, fundamentándose en que en las Antiguas Escrituras no se alude a ella, la negaban. Los fariseos, por el contrario, la afirmaban.

Los saduceos quieren saber cómo aborda Jesús esta cuestión. Para ello eligen una vía indirecta: le preguntan sobre el levirato (es decir, sobre una norma que preveía que un varón pudiera dar descendencia a su hermano muerto casándose con la viuda). Jesús resuelve el asunto de una manera inesperada. A la pregunta de los saduceos sobre de cuál de todos los sucesivos hermanos muertos será esposa la mujer, la primera respuesta de Jesús insiste en presentar el matrimonio como una institución de «esta vida» con el objetivo de propagarla. Pero en la «otra vida», no será necesario el matrimonio.

La fe en «la otra vida» no cuenta con demasiados adeptos, incluso entre los creyentes. Las encuestas religiosas así lo demuestran. Curiosamente, en ciertos sectores se ha ido abriendo camino la idea budista de la reencarnación. Según ella, de acuerdo a como se haya vivido en el curso de la existencia precedente, se llegaría a vivir una nueva existencia más noble o más humilde. Y así repetidamente hasta lograr la purificación plena.

Jesús nos enseña a ver a Dios como un Dios de vivos. Él quiere que disfrutemos del don de la vida. «La gloria de Dios es que el hombre viva». Por eso, todas las formas de muerte (la violencia, la tortura, la persecución, el hambre...) son desfiguraciones de la voluntad de Dios.



Dios nos invita a cuidar la vida; toda la vida. El educador cristiano está llamado a cuidar la vida integral de niños y jóvenes. Ser educador no consiste tan sólo en impartir una serie de contenidos previstos por el programa escolar. El educador cristiano se siente llamado a colaborar con Dios, contribuyendo al desarrollo integral de sus alumnos y alumnas.

### Saduceos

El nombre de «saduceos» viene de Sadoq, que fue un sacerdote muy influyente, ligado a la historia de David y de Salomón. Sadoq fue fiel a las orientaciones del rey de Israel. Desde entonces la familia de Sadoq asumió las funciones hereditarias del sumo sacerdote, con una descendencia estable, como la monarquía. Siempre estuvieron ligados a la política.

En tiempos de Jesús el término de los «saduceos» designaba a un partido formado por miembros de la clase sacerdotal y en la nobleza laica. Muchos de ellos formaban parte del Sanedrín; consejo político que gobernaba la región de Judá. Caifás y Anás, sumos sacerdotes en tiempo de Jesús, formaban parte del partido de los saduceos.

Mostraban un fuerte conservadurismo tanto político como religioso, apegado al Templo y a las tradiciones antiguas. Herodes disminuye sus poderes, pero los cubre de honores.

Se convierten en funcionarios del culto. Son hábiles y astutos. Pactan y negocian con todos aquellos que no tocan sus riquezas. Están alejados del pueblo.

Rechazan la inmortalidad del alma, la retribución en el más allá y la resurrección, para defender una especie de vida vegetativa después de la muerte (en el «sheol»).

Los saduceos aplicaban un código penal muy estricto. Parece ser que los fueron los responsables directos de la muerte de Jesús, a quien tomaron por un mesías político.



**PALABRA  
de DIOS*****Acuérdate de mí cuando llegues a tu reino***

*En aquel tiempo, las autoridades hacían muecas a Jesús, diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido»*

*Se burlaban de él también los soldados, ofreciéndole vinagre y diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo»*

*Había encima un letrero en escritura griega, latina y hebrea: “Éste es el rey de los judíos”.*

*Uno de los malhechores lo insultaba, diciendo: «No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros»*

*Pero el otro lo increpaba: «Ni siquiera temes tú a Dios, estando en el mismo suplicio? Y lo nuestro es justo, porque recibimos el pago de lo que hicimos; en cambio, éste no ha faltado en nada»*

*Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino»*

*Jesús le respondió: «Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso»*

**Lucas 23, 35-43****COMENTARIO**

Junto a Jesús crucificaron a otros dos guerrilleros nacionalistas que, aprovechando la gran afluencia de peregrinos en la Pascua, intentaban conseguir eco popular a sus propósitos. Todos los acusados de levantamientos populares contra Roma, terminaban en la cruz.

Durante el hecho histórico de la crucifixión de Jesús planeó el motivo de fondo de la condena: Jesús es el rey de los judíos. Pero a la luz de la vida de Jesús, surge la pregunta: ¿Qué tipo de rey?

El tema de Cristo Rey es una de las tradiciones más desconcertantes en la tradición bíblica y cristiana: Cristo es rey, pero reina desde la cruz; suplicio terrible y vergonzoso que sólo se aplicaba a aquellos «ladrones» (lestai) guerrilleros que se levantaban en armas contra el imperio romano.

En el Antiguo Testamento, la tradición profética es crítica con la monarquía, tanto la del rey David como la posterior. Cuando se habla positivamente de David y de su descendencia, se habla de un Rey futuro utópico, que nunca existió realmente. El Nuevo Testamento asume que Jesús es «el Hijo de David», pero con un sentido paradójico: Jesús es hijo de David, pero reina desde el no-poder, se identifica con el pobre, con el siervo sufriente, con el niño... símbolos de quien no tiene poder. Toda la vida de Jesús es una negación radical de la monarquía, como estructura de poder.

En los evangelios de Lucas, Mateo y Marcos, Jesús es Rey porque predica e inaugura el Reino de Dios. Pero su concepción de Mesías no se identifica con ninguna

de las ideas mesiánicas existentes:

Los grupos nacionalistas identificaban el Reino de Dios con la restauración de la monarquía de David, lo que significaba un enfrentamiento violento con los romanos. Jesús no asume nunca esta posición. Los sacerdotes identificaban el Reino con la restauración del Templo. Jesús deslegitimó el templo como cueva de bandidos y como casa de mercado y lo sustituyó por el templo de su cuerpo.

Los fariseos, finalmente, identificaban el Reino con el imperio de la ley; el nuevo Mesías enseñaría al pueblo a cumplir los múltiples mandamientos la Ley de Dios y así construiría el Reino de Dios. Ésta no es tampoco la posición de Jesús, que transgredió continuamente la ley para ponerla al servicio de la vida humana.

Jesús identificó el Reino de Dios con la vida del pueblo pobre y oprimido. Jesús es Rey, porque sana a los enfermos, perdona a los pecadores y da vida a los muertos. Jesús es Rey, porque ha venido a traer vida en abundancia.

### Poncio Pilato

Las regiones de Samaría y Judea fueron gobernadas por procuradores romanos ya en tiempos de Jesús. La zona norte (Galilea) fue regentada por Herodes Antipas, hijo de Herodes el Grande. Poncio Pilato gobernó sobre Judea y Samaría desde el año 26 al 36. Dictó la sentencia de muerte de Jesús. Aunque el evangelio deja bien a este personaje, -pues se lava las manos para no hacerse culpable de la muerte de Jesús-, fue un gobernador cruel con los judíos, según documentos extrabíblicos.

Habitaba en la ciudad de Cesarea Marítima. Acudía a la capital de Jerusalén con motivo de la fiesta de Pascua para sofocar posibles rebeliones. Nada más ocupar su cargo hizo ostentación de águilas imperiales y estatuas del emperador, lo que provocó la ira de los judíos. Ahogó en sangre varias revueltas. Construyó un acueducto tomando dinero del tesoro del Templo; acción muy protestada por los judíos. Hizo ejecutar a los participantes en una revuelta, vertiendo su sangre sobre las losas del Templo...

Las Actas de Pilato, -un relato de los evangelios apócrifos-, menciona el nombre de su esposa: Claudia Prócula. Se dice de ella que era cristiana e intercedió por Jesús ante su esposo.

Varias veces fue requerido por el emperador romano para dar cuenta de sus crueldades. Finalmente el emperador le destituyó de su cargo. Parece ser que fue desterrado a Vienne, ciudad romana de las Galias cercana al río Ródano (actual Francia). Murió lleno de remordimientos en esta urbe hacia el año 38 d.C.





PALABRA  
de DIOS

*Esa viuda ha echado más que nadie*

*Alzando Jesús los ojos, vio unos ricos que echaban donativos en el arca de las ofrendas; vio también una viuda pobre que echaba dos reales, y dijo:*

*“Sabed que esa pobre viuda ha echado más que nadie, porque todos los demás han echado de lo que les sobra, pero ella, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir”.*

Lucas 21, 1-4

COMENTARIO

El escenario donde ocurre la narración de hoy es el Templo de Jerusalén. Era un magnífico conjunto arquitectónico que cubría un rectángulo de unos 500 x 300 m., rodeado de un muro almenado con torres en los ángulos y en las puertas.

Existía, dentro del Templo un patio inmenso de 225 m. que circunvalaba al santuario que se levantaba en el centro. Esta explanada estaba rodeada de pórticos. El pórtico del sur estaba sostenido por 4 hileras de 42 columnas. Al este estaba el pórtico de Salomón, con 268 columnas de mármol de 11 m. de altura.

Había también un gran patio de 65 metros de lado llamado «Patio de las mujeres». Abundaban por allí los mendigos, pues era allí donde se hallaban los cepillos de las limosnas, llamados «gazofilacios». Existían 13 cepillos diversos, con forma de trompa. Cada cepillo tenía una inscripción que indicaba el destino del dinero depositado en él. Aquí se acercó la viuda pobre a depositar su limosna humilde y sencilla. Aquí recibió la alabanza de Jesús. El evangelista, teniendo presente un hecho histórico, quiere dar a los cristianos un mensaje teológico.

El texto de la viuda pobre es la conclusión de varias escenas que se desarrollan en el Templo: La expulsión de los vendedores y la denuncia que hace Jesús al decir que el Templo se ha convertido en «cueva de bandidos». La constatación de que los pudientes iban echando cantidades importantes de dinero para hacer ostentación de riquezas... Y en contraposición a todo ello, el subrayado de aquella «viuda» pobre, perteneciente a las capas sociales desprovistas de todo bien.

La clave para interpretar este texto está en la palabra «viuda»; la mujer/esposa

que carece de esposo. El texto de hoy alude a varios textos del profeta Jeremías en los que Yahvé dice que los pobres y sencillos «no van a quedar como una viuda», que Dios es fiel a sus promesas y va a seguir acompañándoles siempre.

Los fariseos y escribas, reunidos entorno al Templo y al floreciente comercio que se desarrollaba en él, han quedado viudos. Se han separado de Dios. Jesús alaba a la «viuda» pobre, y la considera como una pequeña semilla del «nuevo pueblo de Dios». Dios nunca va a abandonar a este nuevo y verdadero pueblo.

El educador cristiano halla en esta historia importantes elementos para proponer valores tales como la sencillez, la humildad y la generosidad. El Dios que anuncia Jesús de Nazareth es el Dios de los pobres. Los prepotentes y orgullosos se apartan del corazón de Dios.

### Lepta

**Monedas de cobre equivalentes a un céntimo de dracma. El singular es «lepton»; el plural, «lepta». En la situación económica actual equivaldrían a unos 10 céntimos de euro. Era la moneda más pequeña de cuantas se utilizaban en tiempos de Jesús. Esta debió ser la moneda que depositó la viuda del relato evangélico.**

**Imagen: Dos leptón, anverso y reverso.**



**PALABRA  
de DIOS*****No quedará piedra sobre piedra***

*Algunos ponderaban la belleza del templo, por la calidad de la piedra y los exvotos. Jesús les dijo: «Esto que contempláis, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido».*

*Ellos le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?»*

*Él contestó:*

*«Cuidado con que nadie os engañe. Porque muchos vendrán usurpando mi nombre, diciendo: «Yo soy», o bien «El momento está cerca»; no vayáis tras ellos. Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque eso tiene que ocurrir primero, pero el final no vendrá en seguida».*

*Luego les dijo: «Se alzaré pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países epidemias y hambre. Habrá también espantos y grandes signos en el cielo».*

**Lucas 21, 5-11****COMENTARIO**

Las palabras que Jesús pronuncia en el evangelio de hoy aluden a la destrucción del Templo. En la tradición profética, la destrucción del Templo, es siempre consecuencia de la ruptura de la alianza por parte del pueblo. (El Templo fue arrasado por los romanos en el año 70, cuarenta años después de la muerte de Jesús). Viene luego un mensaje de alerta sobre los signos que acompañarán el final. Hay algunos signos claramente engañosos: la aparición de falsos mesías, la indicación precisa del tiempo. Frente a estos signos, el mensaje de Lucas es claro: el fin no vendrá inmediatamente. De esta forma el evangelista pretendía corregir la fiebre mesiánica que dominaba en algunos sectores de las iglesias de su tiempo.

El texto que leemos está escrito desde las experiencias que viven las primeras comunidades cristianas: Han comenzado las persecuciones. Los primeros discípulos han huido aterrorizados de Jerusalén. Muchos de ellos se han refugiado en la zona norte de Galilea, en la aldea de Nazaret, en Cafarnaún...

Luego verán a las legiones romanas destruir el Templo de Jerusalén. Este acontecimiento debió suponer un duro golpe para aquellos primeros cristianos que mayoritariamente eran de cultura judía. Suponía el fin de su historia como pueblo... Era la desaparición del lugar donde Dios se hacía presente.

Y lo que es más grave, dentro de las comunidades cristianas hay una sensación de crisis y división... Han aparecido algunos que, utilizando el nombre de apóstoles,



enseñan doctrinas ocultas que nada tienen que ver con los mensajes de Jesús. Incluso ha aparecido magos y curanderos que solo buscan producir efectos espectaculares.

Actualmente también existen cristianos inmersos en una mentalidad «apocalíptica». Personas que han perdido el propio horizonte personal y que no saben ubicarse ante los nuevos problemas y situaciones que afectan a la humanidad... Hay algunos que incluso interpretan los acontecimientos actuales como signos de la cólera divina y anticipo del final del mundo. También hay personas que sólo tienen ojos para ver el lado negativo de las instituciones y las personas. Para ellos y ellas el mundo es un lugar de maldad. Olvidan ver las semillas de bien y bondad que hay en tantos y tantos corazones buenos que hacen el bien calladamente.

El educador cristiano cree que Jesús ha resucitado y vive positivamente la existencia. Reflexiona y estudia para discernir los cambios culturales y la situación del momento presente, pero confiando siempre que Jesús ha vencido al dolor y a la muerte. El educador cristiano pone una mirada positiva en un futuro construido con el esfuerzo de todos, y así lo transmite a los chicos y chicas.

### Jerusalén

**El Templo de Jerusalén sufrió varias destrucciones y reconstrucciones a lo largo de su historia. La reconstrucción más grandiosa fue la de Herodes el Grande. Al Templo reconstruido por Herodes se le denomina: «El Segundo Templo». Es el que conoció Jesús de Nazaret. La última destrucción fue la consumada por las tropas romanas de Tito Vespasiano en el año 70 d.C. Supuso un duro golpe religioso, social y político para los judíos.**

**Durante las cruzadas este Templo se convirtió en la sede central de Los Caballeros Templarios, denominados así porque se ubicaron en el Templo de Jerusalén.**

**El lugar donde se levantara antiguamente el Templo de Jerusalén, está ocupado actualmente por el santuario musulmán de «La Roca» y la mezquita de Al-Aqsa. En el interior del santuario de La Roca se halla la cresta del Monte Moria, lugar donde Abraham se disponía a sacrificar a su hijo Isaac (o a Ismael según los musulmanes).**

**La cresta de la roca del monte Moria que hay en el interior del santuario musulmán mide:**

**13 metros de longitud, 9 de anchura y entre 1 y 2 metros de altura.**



**PALABRA  
de DIOS*****Os odiarán por causa mía***

*Dijo Jesús a sus discípulos:*

*“Os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a la cárcel, y os harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa mía. Así tendréis ocasión de dar testimonio.*

*Haced propósito de no preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os traicionarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán por causa mía. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia os salvaréis”.*

**Lucas 21, 12-19**

**COMENTARIO**

La vida de las primeras comunidades no fue nada fácil. Aquellos primeros creyentes sufrieron persecuciones e incomprensiones por parte de los principales dirigentes del pueblo de Israel. Muchos de ellos sintieron en sus propias carnes que el trágico final de Jesús podía ser también su final.

La mayoría de estos primeros seguidores de Jesús era de raza, cultura y religión judía. Y se vieron desplazados de su núcleo religioso y cultural. Debieron ser momentos muy difíciles. Muchos miembros de la incipiente Iglesia huyeron hacia el norte, hacia la zona de Galilea. Allí la presión religiosa era mucho menor que en Jerusalén, centro de la ortodoxia integrista judía. Pudieron reagruparse en los antiguos lugares donde habían estado con Jesús. Ello dio lugar al nacimiento de las comunidades cristianas de Nazaret y Cafarnaún, de las que se han hallado recientemente importantes restos arqueológicos.

El evangelio anuncia rupturas y dificultades con los miembros de la propia familia... Era algo que Jesús había sufrido en sus propias carnes, y que recuerdan los discípulos al escribir el evangelio. En varias ocasiones se confirma en los evangelios que la familia de sangre de Jesús no terminó nunca de confiar en Él. Incluso fueron a cogerle porque creían que se había vuelto loco. Y cuando Jesús instituyó la comunidad de los apóstoles, Judas, uno de los doce, le traicionó.

Pero Jesús fue fiel a su proyecto y constituyó una nueva familia más grande y fuerte que la familia de la sangre: el nuevo pueblo de Dios: las comunidades cristianas... la Iglesia.

Jesús avisa a los suyos de que van a ser perseguidos, que serán llevados a los tribunales y a la cárcel. Y que así tendrán ocasión de dar testimonio de él. Jesús no nos ha engañado: nunca prometió que en esta vida seremos aplaudidos y que nos resultará fácil el camino. Lo que sí nos asegura es que salvaremos la vida por la fidelidad, y que Él dará testimonio ante el Padre de los que hayan dado testimonio de Él ante las personas.

Al final del texto de hoy leemos: «Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os traicionarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán por causa mía. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia os salvaréis» Los cristianos que escribieron estas líneas conocían la experiencia vivida por Jesús: sus hermanos de sangre le dieron la espalda, pero los discípulos formaron la Nueva Familia de Jesús, donde sentían la fuerza del Espíritu que les hacía valientes y les transformaba.

El educador cristiano sabe que su tarea le constituye en padre o madre de una nueva familia. Él ha sido puesto al frente de un pueblo de jóvenes para guiarlos en el proceso de crecimiento. Y esta tarea tan sólo puede realizarse plenamente desde la cercanía personal y espíritu de familia.

### Piscinas bautismales

Las primeras comunidades cristianas celebraban el bautismo por inmersión en una piscina bautismal. Así escenificaban el sentido del sacramento: «pasar a través del agua» tal como hizo el pueblo de Israel al salir de la esclavitud: pasó de la opresión a la libertad. «Pasar a través de...» hacía referencia también al paso realizado por Jesús con su resurrección: «pasó de la muerte a la vida».

La evolución del bautismo ha sido larga. A lo largo de la historia de la Iglesia se han llegado a construir edificios separados de la iglesia llamados «baptisterios» que albergaban piscinas de considerable tamaño. Posteriormente se construyeron pequeñas «pilas bautismales» dentro de la propia iglesia.





**PALABRA  
de DIOS*****Levantaos, se acerca la liberación***

*Dijo Jesús a sus discípulos:*

*«Cuando veáis a Jerusalén sitiada por ejércitos, sabed que está cerca su destrucción. Entonces, los que estén en Judea, que huyan a la sierra; los que estén en la ciudad, que se alejen; los que estén en el campo, que no entren en la ciudad; porque serán días de venganza en que se cumplirá todo lo que está escrito.*

*¡Ay de las que estén encinta o criando en aquellos días! Porque habrá angustia tremenda en esta tierra y un castigo para este pueblo.*

*Caerán a filo de espada, los llevarán cautivos a todas las naciones, Jerusalén será pisoteada por los gentiles, hasta que a los gentiles les llegue su hora.*

*Habrán signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, enloquecidas por el estruendo del mar y el oleaje. Los hombres quedarán sin aliento por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues los astros se tambalearán.*

*Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y majestad. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza: se acerca vuestra liberación».*

**Lucas 21, 20-28**

**COMENTARIO**

Seguimos con el lenguaje apocalíptico de días anteriores. En las palabras del texto de hoy resuenan expresiones tomadas del Libro de Daniel, un profeta que expresó su mensaje con lenguaje apocalíptico.

El libro del profeta Daniel, en su capítulo noveno, hablaba del juicio de Dios del final de los tiempos. Este juicio vendría precedido de la destrucción de la ciudad de Jerusalén y del Templo. El escritor del Evangelio une las palabras apocalípticas del profeta Daniel con la experiencia histórica de la destrucción de Jerusalén por parte de las legiones romanas dirigidas por Tito Vespasiano.

El texto que leemos tiene dos partes diferenciadas:

La primera parte habla de la destrucción de la ciudad de Jerusalén y su Templo. La destrucción del Templo de Jerusalén supuso un fuerte golpe psicológico para los primeros cristianos, todavía con hondas raíces judías en sus mentes. Ese acontecimiento marca el final de la historia del pueblo de la antigua Alianza. De ahora en adelante ya no tiene sentido aquella distinción que hacían los israelitas entre los judíos y los paganos. En adelante solo existe el nuevo pueblo de Dios, que estará formado por personas venidas de todos los lugares de la tierra. La iglesia comienza a tomar conciencia de ser «católica» (palabra griega que significa: universal)

En la segunda parte, y con un lenguaje tomado del libro de Daniel (lenguaje apocalíptico), se nos habla de ese personaje misterioso para hacer todo nuevo: el «Hijo del Hombre». Esta expresión se refiere al Mesías y subraya su humildad, humanidad y capacidad para ser solidario con las personas.

El final del texto es una invitación para aquellos primeros cristianos y para nosotros: «Levantad la cabeza, se acerca vuestra liberación» Se nos invita a ser creyentes de forma activa, esforzándonos por transformar el pequeño trozo de historia en el que nos ha tocado vivir; confiando en que Jesús ha inaugurado un tiempo nuevo en el que puede ser vencido el dolor y la muerte.

Como educadores debemos transmitir esta confianza en el bien, más allá de las dificultades. Con la ayuda de Dios podemos construir una historia más digna y más humana.

**Las guerras siempre han traído muerte y destrucción.  
Los primeros cristianos de Israel sufrieron la destrucción de Jerusalén.  
La destrucción del Templo de Jerusalén les causó honda conmoción.  
Con ella vieron derrumbarse su mundo social, su cultura y sus raíces religiosas.**

**Desde entonces han transcurrido muchos siglos.  
La humanidad sigue sufriendo muerte y destrucción.  
Los pobres de la tierra, y las personas de buena voluntad, anhelan:  
«una paz desarmada y desarmante, humilde y perseverante» (León XIV)**



## PALABRA de DIOS

---

### *Está cerca el Reino de Dios*

*Expuso Jesús una parábola a sus discípulos:*

*«Fijaos en la higuera o en cualquier árbol: cuando echan brotes, os basta verlos para saber que el verano está cerca. Pues, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.*

*Os aseguro que antes que pase esta generación todo eso se cumplirá. El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán».*

**Lucas 21, 29-33**

## COMENTARIO

---

Estamos en el penúltimo día del año litúrgico. El evangelio nos advierte de la proximidad del Reino de Dios. Para ello usa una comparación tomada del mundo vegetal.

El texto contiene la parábola de la higuera. Jesús invita a fijarnos en la higuera. Cuando observamos que echa brotes caemos en la cuenta de que la primavera está cerca. Si somos capaces de observar esto, también podemos saber que cuando sucedan «estas cosas», el reino de Dios está ya cerca.

El hecho de que Jesús utilice la higuera para poner esta comparación, no es accidental. La higuera poseía un simbolismo muy rico en la cultura judía.

Los frutos de la higuera constituían en la antigüedad un alimento que duraba todo el verano. Por este motivo eran considerados como símbolo de la fecundidad y de la vida. De las higueras fabricaban un nutritivo pan de higo, amasando higos con harina. Este alimento, así preparado, se conservaba más de un año. Los higos servían también para elaborar cataplasmas curativas. En la aldea de Betfagué (que significa «casa de los higos») se fabricaba un licor obtenido a partir de los frutos de las higueras.

Cuando el pueblo de Dios inicia la conquista de la Tierra Prometida, se resalta el hecho de que en la nueva tierra abundan las higueras. Los higos son frutos propios de la Tierra Prometida. El desierto es definido como un «lugar donde no existen higueras».



Con el paso del tiempo la higuera se convirtió en símbolo de paz y armonía. Sus amplias hojas ofrecen en verano sombra fresca. Bajo la higuera se reunía la familia y también los escribas para enseñar la Palabra de Dios a sus discípulos.

Los profetas definían los tiempos negativos con esta frase: «la higuera ya no echa yemas...»

Los medios de comunicación suelen subrayar acontecimientos impactantes y sensacionalistas: estallidos de guerras, sucesos desagradables, atentados terroristas, catástrofes naturales... violaciones de derechos humanos... un alto el fuego precario y renqueante en la Franja de Gaza.

Sin embargo también existen multitud de gestos callados y silenciosos que están haciendo crecer el reino de Dios entre nosotros. Millones de personas buenas desarrollan en paz y armonía su jornada. Millones de personas voluntarias y solidarias extienden la cultura, la sanidad, el desarrollo en los países en vías de desarrollo: Todas estas personas son como la savia nueva que hace brotar una nueva primavera donde todos seremos capaces de vivir como hermanos.

El educador cristiano debe ser maestro en el arte de «interpretar los signos de los tiempos». Para ello enseña a los chicos y chicas a mirar en profundidad los acontecimientos diarios. También critica los mecanismos utilizados por los medios de comunicación para hacer sensacionalistas las noticias y aumentar el nivel de la audiencia. Se muestra prudente y equilibrado en sus juicios: nuestro mundo no es un jardín de rosas... pero también florece la esperanza a cada paso.

**Higos, dátiles, pasas y frutos secos eran productos muy apreciados en tiempos de Jesús. El alto índice de azúcar de los tres primeros permitía su conservación durante largo tiempo. Amasando higos con harina producían un nutritivo pan de higo que podía conservarse más de un año. Los pasteles de dátiles y pasas formaban la repostería más apreciada.**

**Los pistachos son el primer fruto seco citado en la Biblia. El patriarca Jacob prepara pistachos para que sus hijos los lleven al virrey de Egipto que tan generosamente se ha portado con ellos. (Este virrey de Egipto es el patriarca José, que todavía no ha mostrado su identidad a sus hermanos). (Génesis 43,11)**



**PALABRA  
de DIOS*****No se os embote la mente***

*Dijo Jesús a sus discípulos:*

*«Tened cuidado: no se os embote la mente con el vicio, la bebida y los agobios de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra.*

*Estad siempre despiertos, pidiendo fuerza para escapar de todo lo que está por venir y manteneos en pie ante el Hijo del hombre».*

**Lucas 21, 34-36**

**COMENTARIO**

Se termina el año litúrgico. Mañana cambiará el decorado e iniciaremos el tiempo de Adviento; tiempo en el que preparamos la llegada de Jesús.

El evangelio de hoy presenta a un Jesús que se enfrentará en breve con la muerte en Jerusalén. Su caminar por este mundo está a punto de finalizar. Sus palabras son una enérgica llamada a estar despiertos como el servidor que espera a cualquier hora el regreso de su amo. De esta manera, con una actitud vigilante, el final no debe inspirar ningún temor. Al contrario, será el tiempo del encuentro definitivo con el Señor.

Jesús invita a sus oyentes a no dejarse dominar por el vicio, la bebida o la preocupación por el dinero. Para aquellos primeros cristianos, la auténtica actitud para esperar al Señor consistía en la vigilancia y la oración constante.

Al final de esta larga y apasionante representación, que es el año litúrgico, no cae ningún telón. No hemos asistido a una obra que termina. Desde el primer día del adviento hasta hoy hemos ido adentrándonos un año más en el misterio de Cristo. A lo largo del año hemos esperado al Mesías como lo esperó Israel, como lo esperó María, como lo esperan todos los pobres del mundo: con expectación, con esperanza y humildad.

Nos hemos maravillado de que su gracia haya aparecido en nuestra tierra, de que Dios haya decidido plantar su tienda en nuestro suelo. Nos hemos incorporado al misterio pascual de Cristo en la celebración de la Semana Santa. Y, durante varios

meses, en el tiempo ordinario, hemos ido nutriendo nuestra vida con la Palabra y el pan de la eucaristía.

Nuestro camino no termina, porque todavía no hemos finalizado la obra que nos encomendó Jesús de Nazaret. Él, que ya no está físicamente en nuestro mundo, quiere seguir utilizando nuestras manos para acariciar y bendecir a quienes tan sólo reciben desprecios. Jesús necesita de nuestras sonrisas para animar a quienes se hallan caídos al borde del camino. Jesús quiere que nuestros pies corran a socorrer a los desheredados y excluidos del mundo...

Termina un año litúrgico, pero nos mantenemos atentos y despiertos... Vigilantes en la espera de un tiempo nuevo.

### Dinero

En tiempos de Jesús convivían monedas griegas, romanas hebreas y fenicias. Las monedas de Israel se distinguen porque no hay en ellas ninguna imagen de persona o animales, sino motivos vegetales. El pueblo de Israel era un experto en el arte de manejar el dinero desde tiempos antiguos. El rey David, cuando era sólo un jefe mercenario, ya cobraba sus servicios guerreros con monedas y no en especies.

El lugar donde más dinero se manejaba era en el Templo de Jerusalén. A fin de preservar la dignidad de las limosnas a Yahvé, sólo se podían realizar estas en la moneda oficial del templo: siclos de plata. De esta forma los sacerdotes evitaban que se depositaran monedas con imágenes humanas o animales, extremo prohibido por la ley judía. Para facilitar el cambio de la moneda, en los atrios del Templo existía una multitud de cambistas que cobraban una comisión por cambiar la moneda. Dicha comisión recibe en griego el nombre de «kollibistes», de donde proviene la palabra castellana «cambista».

La gente ordinaria disponía de poco dinero en monedas. Guardaban su dinero en vasijas de barro que enterraban en lugares secretos. Podía ocurrir que el propietario muriera sin haber revelado el lugar secreto donde se hallaba la vasija. Así se explica la parábola del hombre que halló un tesoro en un campo.





Camino de esperanza.  
Senderos hacia la paz.  
Tiempo de justicia.  
Mundo de fraternidad

Hogar para la acogida.  
Respeto y dignidad.  
Dios con nosotros.  
Dios que llegando está.



# Adviento 2025

De las espadas forjarán arados;  
de las lanzas, podaderas.  
No se alzaré pueblo contra pueblo.  
No se adistarán para la guerra.

Isaías 2, 4



Cuando el Niño nació,  
otros niños y niñas nacieron  
en otras partes del mundo.

Y, siendo como eran niños,  
fue guerra, hambre y muerte  
lo primero que hubieron  
de sentir y contemplar.



Con el esfuerzo de todos,  
y con la ayuda de Dios,  
este mundo será algún día  
una casa inmensa.

Un hogar capaz de acoger  
a todos los pequeños  
sin importar su raza,  
su lengua, su religión

## PALABRA de DIOS

### *Estad en vela y preparados*

*En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:*

*«Cuando venga el Hijo del Hombre pasará como en tiempo de Noé. Antes del diluvio, la gente comía y bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del Hombre: Dos hombres estarán en el campo: a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo: a una se la llevarán y a otra la dejarán.*

*Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Comprended que si supiera el dueño de la casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría abrir un boquete en su casa.*

*Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del Hombre”.*

**Mateo 24, 37-44**

## COMENTARIO

Para comprender este pasaje hemos de situarlo en su contexto. Los caps. 24-25 constituyen el quinto y último discurso del Evangelio de Mateo, que suele llamarse «discurso escatológico» porque habla sobre los acontecimientos últimos y sobre el final de la historia y mundo. (Eskhaton en griego = último, definitivo).

La finalidad del discurso escatológico no es describir el futuro, sino orientar a los discípulos hacia Jesús e invitarles a vivir en vigilancia. La curiosidad por conocer el contenido del futuro, el cómo y el cuándo, no tiene importancia, no salva. Pero sí es importante que el discípulo sepa el camino que ha de recorrer para no comprometer el futuro. Lo que cuenta, en definitiva, es cómo vivimos aquí y ahora.

El texto de hoy (Mt 24,37-44) no responde a la pregunta por el cuándo. El momento es incierto y llegará en medio de la normalidad, se nos dice. De ahí la insistencia en estar atentos, vigilantes y vivir con lucidez.

Ésta es la principal recomendación de Jesús en su discurso sobre el retorno del Hijo del Hombre. Es una llamada a vivir atentos a los signos de los tiempos; a no dejarnos atrofiar por el activismo, la ligereza, la superficialidad y la incoherencia; a despertarnos a la fe con responsabilidad personal y social.

Los dos ejemplos que ilustran esta exhortación insisten en el descuido de los contemporáneos de Noé y del amo de la casa; en la llegada imprevista del diluvio y del



ladrón, y en la ruina que provocan ambos acontecimientos. Lo mismo le sucederá a la comunidad cristiana si, confiada en la tardanza de su Señor, se descuida y no vive en tensión de espera: una espera activa y comprometida.

### Lenguaje «apocalíptico»

El texto que leemos hoy está escrito con lenguaje «apocalíptico»; palabra griega que significa «revelar». Mediante estos escritos algunos profetas intentan desvelar el significado de aquello que sucederá al final de los tiempos. Solían hacer referencia a cataclismos siderales.

Jesús de Nazareth conocía este género literario y debió utilizarlo en alguna ocasión, aunque su lenguaje habitual era sencillo y cercano a la gente del pueblo. Sus discípulos dejaron breves escritos de corte apocalíptico en el evangelio para expresar la radical novedad que suponía la llegada del Mesías; siempre en forma de metáforas y no como explicaciones científicas. Aquel lenguaje, propio de la religiosidad de aquella época, ha pasado al dominio común. Se aplica a toda suerte de catástrofes.

### Los cuatro jinetes del Apocalipsis

Especial viveza cobra este tipo de lenguaje cuando describe a los Jinetes del Apocalipsis (Apocalipsis 6, 2-11). El caballo negro está cabalgado por el jinete del hambre. El rojo, por la guerra. El color pálido ceniciento representa la muerte. El caballo blanco simboliza la victoria del bien sobre el mal.

El novelista valenciano Vicente Blasco Ibáñez tituló así a una de sus mejores novelas. Bajo este título describe los horrores de la Primera Guerra Mundial iniciada en 1.914.

